

Jóvenes y escuela secundaria en Argentina: un análisis sobre los procesos de abandono escolar.*

Agustina Corica**

Analía Otero***

Nery Facundo Rauch****

Resumen

El artículo presenta los avances en los resultados de una investigación sobre juventudes y educación secundaria, atendiendo particularmente a estudiantes que manifestaron haber abandonado y/o dejado de asistir por un tiempo a la escuela. En ese marco, el objetivo del presente artículo es indagar en las interrupciones, motivos y causas del abandono escolar de estudiantes del nivel secundario, especialmente los factores que están influyendo en este proceso. El abordaje metodológico fue de corte longitudinal mediante un cuestionario a jóvenes que asisten al nivel medio de enseñanza en el 2022 y 2023 de distintas jurisdicciones de Argentina. Los hallazgos arrojan que el abandono es un proceso de entradas y salidas a la escuela donde la inasistencia escolar es un indicador relevante al igual que los factores externos a la escuela.

Palabras Clave: juventudes – vulnerabilidades- escuela secundaria –abandono escolar- trayectorias escolares.

* Recibido: 2024-09-12. Aceptado: 2024-12-09. El artículo presenta los resultados provisionales de la investigación "Abandono escolar: Un estudio sobre los entramados de eventos y experiencias, en los procesos de interrupciones escolares con jóvenes de escuela secundaria", PICT 2019-03906 que es financiado por el Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCYT) y se desarrolla entre los años 2021 y 2024, en el marco del Programa Juventud de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO sede Argentina). Los resultados también están relacionados con la continuidad del proyecto original a través de un nuevo financiamiento e investigación titulada: "Trayectorias de jóvenes en la educación secundaria en el período post-pandemia COVID 19: eventos, experiencias e interrupciones", PIP proyecto número 11220210100 548CO, período 2023-2026 y el proyecto "Desvinculaciones y revinculaciones educativas: Un estudio sobre los procesos de interrupciones escolares con jóvenes de escuela secundaria en el Gran Buenos Aires," período 2023-2025 -USAL.

** Dra. en Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Programa Juventud; Argentina. Correo electrónico: acorica@flacso.org.ar

*** Dra. en Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Instituto de Investigaciones Sociales de América Latina; Argentina. Correo electrónico: aotero14@gmail.com

**** Mg. en Educación. Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; Argentina. Correo electrónico: neryrauch@gmail.com

Abstract

The article presents the advances in the results of a research on youth and secondary education, paying particular attention to students who stated that they had dropped out and/or stopped attending school for a time. In this framework, the objective of this article is to investigate the interruptions, reasons and causes of school dropout of secondary school students, especially the factors that are influencing this process. The methodological approach was longitudinal where a questionnaire was applied to young people attending secondary education in 2022 and 2023 from different jurisdictions in Argentina. The findings show that dropout is a process of entering and leaving school where school non-attendance is a relevant indicator, but where factors external to school play a primary role in this process.

Keywords: youth – vulnerabilities – secondary school – school dropouts- school trajectories.

Resumo

O artigo apresenta os avanços nos resultados de uma pesquisa sobre juventude e ensino médio, com especial atenção aos alunos que afirmaram ter abandonado e/ou deixado de frequentar a escola por algum tempo. Neste contexto, o objetivo deste artigo é investigar as interrupções, os motivos e as causas da evasão escolar dos alunos do ensino médio, especialmente os fatores que estão influenciando esse processo. A abordagem metodológica foi longitudinal onde foi aplicado um questionário a jovens que frequentam o ensino secundário em 2022 e 2023 de diferentes jurisdições da Argentina. Os resultados mostram que o abandono escolar é um processo de entrada e saída da escola onde a não frequência escolar é um indicador relevante, mas onde factores externos à escola desempenham um papel primordial neste processo.

Palavras-chave: juventude – vulnerabilidades – ensino secundário – abandono escolar- trajetórias escolares.

Introducción

Las trayectorias escolares encuentran diversos condicionantes en su recorrido, tanto por factores o estrategias del propio agente y su entorno familiar como de aspectos de índole

estructural, como lo configuran tanto las acciones -o inacciones- en materia socioeconómica como disposiciones, legales e institucionales, claro ejemplo de esto lo constituyen las reformas suscitadas con la Ley Federal de Educación (24.195/1993 o la Ley de Educación Nacional (26.206/ 2006).

En materia socioeconómica, Argentina presenta desde el año 2012 una notable inestabilidad en los indicadores de crecimiento económico, agudizando su tendencia negativa desde el año 2018, y afectada sustantivamente por la pandemia de Covid-19 en 2020, que se plasmó en una fuerte caída del Producto Bruto Interno (PBI) del 9,9%¹. Este escenario complejo tuvo su mayor concreción en la desaceleración del nivel de actividad económica, mayores dificultades en el mercado de trabajo junto al incremento de la inflación y los niveles de pobreza e indigencia del entramado social del país (Palomino & Dalle, 2022; Centro de Economía Política Argentina, 2023;).

El restablecimiento de las actividades económicas en 2021 permitió una recuperación, de diversa magnitud, tanto del Producto Bruto Interno (PBI) como de la actividad económica y el mercado laboral en los índices que presentaban previo a la pandemia o incluso los de antes de 2018. Tal recupero fue de la mano del sostenido incremento del índice de precios al consumidor (IPC) que desde el 2021 restableció su tendencia ascendente duplicando los niveles de inflación anual a los registrados antes de la pandemia².

Si bien esta situación condiciona a los diversos agentes de la economía, los sectores sin ingresos, de ingresos inestables o ingresos fijos son los que ven mayormente deterioradas sus condiciones de vida. Ello agravó el escenario de la endeble estructura social del país. En plena crisis de mediados de 2020 la pobreza alcanzó al 42% y la indigencia al 10,5% de la población, y si bien se redujo en los años recientes, aún es superior a los índices pre-pandémicos. El incremento del nivel de empleo de los años posteriores a la pandemia no condujo a una mejora de las condiciones de vida de los/as trabajadores/as, más aún, continúa una tendencia sostenida de deterioro socioeconómico de más de un lustro.

¹ Datos del Banco Mundial sobre la evolución del Producto Bruto Interno de Argentina. Ver más en <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=AR&start=2015>.

² En 2017 el IPC anual fue de 24,8%, en 2018 de 47,6%, en 2019 de 53,8%, en 2020 de 36,1%, en 2021 de 50,9%, en 2022 de 94,8% y en 2023 de 211,4%. Se puede ver más en <https://datosmacro.expansion.com/ipc-paises/argentina?sector=IPC+General&sc=IPC-IG>

Este escenario propicia condiciones que interactúan con las estrategias individuales y familiares de cara al vínculo con la escuela. En relación a ello, se puede destacar que desde la sanción de la Ley de Educación Nacional (2006) se ha gestado un sostenido incremento en los niveles de matriculación en el nivel secundario - particularmente en el sector de gestión estatal-; aunque no logra modificar sustantivamente sus indicadores para alcanzar el objetivo de universalización, “La mayor retención es a costa de mayor repitencia, las tasas de egreso mejoran, pero muy lentamente, y son muchos los jóvenes que, a casi diez años de la LEN, no logran su certificado” (Terigi, 2016: 37).

El incremento en la tasa de matriculación no elude una problemática que continúa -aun en un marco de obligatoriedad normativa- afectando a un numeroso grupo de jóvenes en el país, como lo es el abandono escolar. Es sobre este aspecto donde se inscribe el presente artículo, el cual parte de reconocer a la desvinculación escolar como una problemática compleja y multidimensional, donde intervienen múltiples factores que confluyen y se articulan, se refuerzan y afectan simultáneamente (Corica, Otero y Vicente, 2022).

Esta investigación se enmarca en una línea de trabajo que se desarrolla en el Programa de Investigaciones de Juventud de la FLACSO desde 1998, abocada a los estudios longitudinales sobre trayectorias juveniles. Dicho estudio tiene el objetivo de aportar al conocimiento sobre la problemática del abandono en la escuela secundaria a través de un estudio de seguimiento longitudinal de jóvenes que asisten/asistieron al secundario. En particular, indaga en los procesos de desvinculación/vinculación escolar de jóvenes de entre 15 y 17 años. Los datos relevados aportan, entre otros, al conocimiento sobre la vinculación y desvinculación de la escuela secundaria de las juventudes, enfatizando en la experiencia de los años recientes. Con este propósito, en una primera instancia se realiza un abordaje teórico sobre el abandono como proceso atravesado por múltiples vulnerabilidades, posteriormente se aborda en el marco socioeducativo a nivel nacional, para a continuación adentrar en las particularidades de las trayectorias escolares de quienes abandonaron la escuela durante la investigación.

El abandono como epílogo de vulnerabilidad educativa

Los cambios económicos, sociales y políticos atravesados por la sociedad contemporánea tienen un impacto significativo en las transiciones y trayectorias educativas de los jóvenes. En este sentido, los cambios en las dinámicas de trabajo están redefiniendo las relaciones sociales, refractando en las perspectivas de futuro de los jóvenes y en este contexto se combinan «viejas» y «nuevas» desigualdades relativas a la condición social entre otros factores intervinientes en la estructura de oportunidades y accesos” (Corica, Otero, y Merbilhaá, 2018: 196).

Entendemos que el margen de acción de las juventudes adquiere un carácter particular de acuerdo a las características agenticas y de sus posiciones en la estructura social. En paralelo, las transiciones juveniles, desde hace décadas, han dejado de ser y leerse como sustantivamente lineales, uniformes y estandarizadas; antes bien, resulta que cada joven vive experiencias únicas y se enfrenta a desafíos particulares en su camino hacia la vida adulta (Casal, Merino y García, 2011; Sepúlveda, 2013).

Las trayectorias escolares conforman un aspecto determinante en los itinerarios educativos de las transiciones juveniles, los cuales se ven condicionados por diversos factores sociales, económicos y culturales. Allí que es fundamental comprender cómo se entrelazan y cómo afectan la vida de las juventudes, particularmente cuando estos procesos presentan tensiones con los imperativos estatuidos socialmente.

Al igual que las transiciones, las trayectorias escolares encuentran diversos condicionantes en su recorrido, tanto por factores o estrategias del propio agente y su entorno familiar como por aspectos de índole estructural que pueden devenir en condicionantes y eventualmente conducir a situaciones de vulnerabilidad educativa, la cual se conforma por un “conjunto de condiciones (materiales y simbólicas, de orden objetivo y subjetivo) que debilitan el vínculo de escolarización de un alumno” (Dirección Provincial de Planeamiento, 2009: 12).

La vulnerabilidad educativa configura el epílogo de un escenario de vulnerabilidades subyacentes, las cuales se sujetan a condiciones sociales o naturales donde se desenvuelven las personas y que afectan a diversas dimensiones del bienestar, como el nivel de ingresos, la ubicación y características de su residencia, la accesibilidad a servicios básicos o a prestaciones de salud y educación (Busso, 2005). Lo que genera

situaciones de inseguridad e indefensión en las comunidades, familias e individuos, impactando directamente en sus condiciones de vida.

Otra faceta de la vulnerabilidad es la de condicionar la capacidad de respuesta y adaptación ante los riesgos, lo que puede dificultar la movilización de recursos y la implementación de estrategias para prevenir o revertir situaciones de empobrecimiento (Ramos Ojeda, 2019).

Un punto de quiebre en los procesos de vinculación escolar lo configura el abandono, el cual es el “resultado silencioso de un complejo entramado de cuestiones sociales, económicas y también culturales” (Míguez, Bonelli, & Nistal, 2023: 3), que ha sido abordado por numerosas investigaciones: que enfatizaron en la cultura institucional escolar (Braslavsky, 1985), los formatos escolares que desincentivan la permanencia de los jóvenes (Tiramonti, 2004), o en el nivel de ingresos y nivel educativo de madres/padres de los/as estudiantes (Rozada y otros, 2015). En resumen, se pueden reconocer dos grandes enfoques en el abordaje del fenómeno del abandono escolar, uno que enfatiza los factores y causas fuera del sistema escolar y el otro, que considera que estos fenómenos se deben a factores inherentes a la escuela (Romero Sánchez y Hernández Pedreño, 2019).

Las causas exógenas “son aspectos que escapan al control del individuo y que no dependen de él” (Romero Sánchez y Hernández Pedreño, 2019: 268) y se conforma por dos dimensiones: la estructural, originada en “las estructuras socioculturales, como las características de la comunidad de residencia, el entorno social, la condición étnica, la situación económica y política, el mercado laboral, entre otras” (Ibid.); y la dimensión institucional, motivada por “factores vinculados con el sistema educativo vigente, incluyendo las políticas socioeducativas implementadas por las instituciones y su implementación concreta en los centros escolares” (Ibid.). En este sentido, Argentina presenta desde el año 2012 -agudizado con la crisis de 2018 y el impacto del Covid-19 en 2020- gran inestabilidad en los indicadores de crecimiento económico, mayores dificultades en el mercado de trabajo junto al incremento de la inflación y los niveles de pobreza e indigencia en su trama social.

Por otro lado se presentan las causas endógenas, las cuales se conforman por dos dimensiones diferenciadas: la personal, centrada en “los aspectos estrictamente atribuibles al individuo y que están relacionados con la capacidad, el mérito, la

motivación y el esfuerzo personal” (Ibid.: 268); y la relacional, que “alude a la red de apoyo socio-familiar del individuo y aglutina tanto cuestiones relacionadas con las características familiares del mismo como otras que tienen más que ver con la influencia que le ejerce su grupo de iguales” (Ibid.). Sobre este aspecto se hará énfasis en el análisis de resultados de la presente investigación.

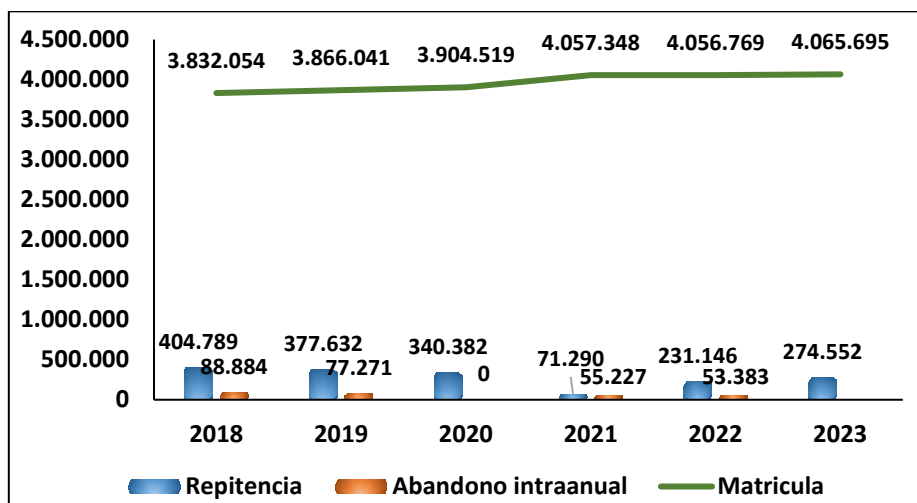
Por último, hay que mencionar que los abandonos escolares son situaciones en que las trayectorias se interrumpen de forma abrupta y eso puede obedecer tanto a factores endógenos, exógenos o la combinación de ambos (Romero Sánchez y Hernández Pedreño, 2019: 268) y en numerosas ocasiones es “el último eslabón de un proceso de interrupciones escolares y/o trayectos escolares con desvinculaciones del sistema educativo” (Otero, Corica & Vicente 2022).

Números especialistas reconocen la incidencia en la teoricidad de las trayectorias en el abandono escolar, ya que la repitencia y la consecuente sobre-edad, afectan sustantivamente al autoestima y la motivación de los estudiantes de preservar el vínculo con la escuela (Romero Sánchez y Hernández Pedreño, 2019). También en el apartado de análisis de datos se presentarán las trayectorias identificadas y los elementos que dan cuenta de estos procesos.

El escenario educativo y laboral de las juventudes argentinas

En las transiciones juveniles la vinculación con la escuela constituye un itinerario de relevancia. En este sentido, el escenario reciente a nivel nacional manifiesta una sostenida mejora en los niveles de matriculación, repitencia y sobre todo abandono (Terigi, 2016). En el nivel secundario el porcentaje de promoción oscila alrededor del 80%, mientras que repitencia y abandono presentan escenarios paritarios en un 10% cada una, los cuales evidencian que la “problemática de las trayectorias en términos de continuidad y avance de la matrícula a lo largo de los años de estudio es una problemática que se concentra hoy en secundaria” a pesar de que “de todos modos, en el curso del período bajo análisis se advierte una mejora tendencial en los indicadores de trayectorias de la educación media” (Dirección Nacional de Evaluación, Información y Estadística Educativa, 2022: 3).

Gráfico 1. Evolución total de matrícula, repitencia y abandono intra-anual en el nivel secundario. (Argentina, 2018-2023)



Fuente: Elaboración propia en base al Relevamiento Anual de la DIIE-ME³.

Como se observa en el gráfico 1, la matrícula se mantiene en incremento constante entre el 2018 al 2023. En lo que refiere al abandono en la escuela secundaria, tal como destacan Magnoli y Rauch (2022) “El índice de abandono total a nivel país da cuenta de un descenso regular sostenido en el año 2018, 2019 y 2020, este mismo fenómeno se replica en las escuelas tanto de gestión estatal, como en escuelas de gestión privada” (p.23). En el caso de la repitencia, se observa una sostenida disminución en el lustro observado, aun con el incremento relativo a partir de la postpandemia. Es decir que, y considerando la pandemia del COVID-19, se observa que los indicadores educativos dan cuenta de una mejora cuantitativa. Cabe destacar, que la sustantiva disminución de la repitencia durante la pandemia se argumenta en la flexibilización de los requerimientos para la promoción, mediante el reconocimiento del periodo 2020-2021 con la figura de unidad pedagógica y curricular⁴.

Respecto al trabajo, en materia de actividad, se presenta un contraste de 29 p.p entre las juventudes (15-29 años) y la población adulta (30 a 64 años), con un escenario

³ El Relevamiento Anual es un operativo educativo de carácter censal, cuya unidad de relevamiento y análisis son las unidades educativas. Recoge al 30 de abril de cada año la información consolidada a nivel nacional sobre las principales variables del sistema educativo.

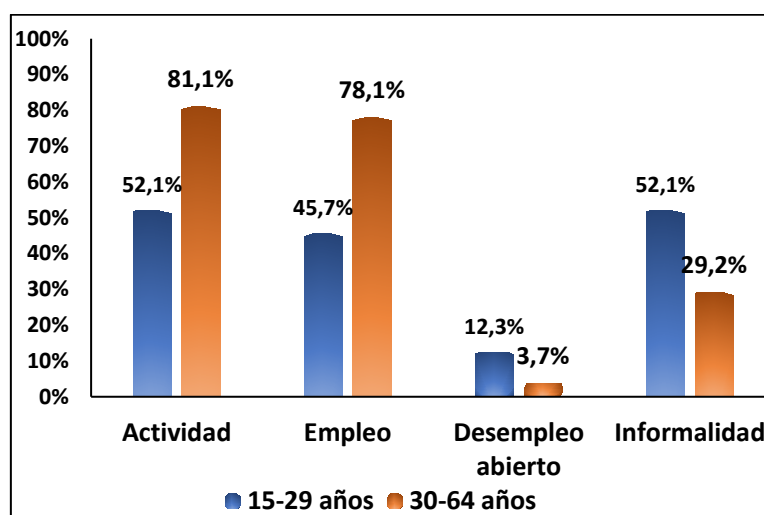
⁴ Según la resolución del Consejo Federal de Educación N° 368/2020. Para ver con mayor detalle ingresar a https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/res_368_if-2020-57963511-apn-sgcfeme.pdf

claramente más beneficioso para estos últimos. En materia de empleo las brechas se acrecientan, alcanzando un margen de 32,4 p.p en perjuicio de las juventudes. Un punto particular lo ocupan los restantes indicadores, dado que como reconocen

La desocupación, la informalidad y precariedad laboral son fenómenos que afectan en mayor medida a las juventudes. Junto con la alta incidencia de la rotación laboral y la duración del desempleo, se constituyen como las principales características estructurales de las juventudes trabajadoras. (Ministerio de Trabajo, 2023: 1).

El desempleo en las juventudes es 8,6 p.p mayor que entre adultos, cuatro veces más; en tanto que la brecha en la informalidad alcanza los 22,9 p.p con una mayor incidencia de esta problemática para las juventudes, lo que conforma casi el doble que para los adultos.

Gráfico 2. Tasas de actividad, empleo, desempleo abierto e informalidad laboral⁵.
(Argentina, 2023⁶)



Fuente: Elaboración propia en base a Base Microdatos EPH INDEC⁷.

El escenario reciente no marca una situación aislada o escindida de un proceso histórico de décadas y de carácter estructural. Aun así, corresponde destacar la incidencia

⁵ Población asalariada sin descuento jubilatorio.

⁶ Todos los datos corresponden al 3er. Trimestre 2023.

⁷ La EPH continua constituye el relevamiento socioeconómico de 31 aglomerados urbanos del país, donde habita, aproximadamente, el 70% de la población. Cubre todas las capitales de provincia y aglomerados urbanos de más de 100 mil habitantes. Tiene una periodicidad trimestral y se realizan 4 estimaciones por año de los principales indicadores del mercado de trabajo.

de la pandemia de Covid-19 en la realidad socioeconómica de los años recientes, particularmente al poner en tensión una estructura socioeconómica que manifestaba dificultades previas (Pol, Ledda, & Bagini, 2022). La crisis gestada por el COVID-19 mostró “rasgos inéditos por su gravedad y por los diferentes componentes que intervinieron en su dinámica” (Ibid.: 74) generando un crecimiento inusitado de la población inactiva, con caída en los ingresos y reducción de la informalidad (como resultado de la mayor pérdida de puestos de trabajo desprotegidos) y, en cambio, fluctuaciones menores en los empleos formales.

Como se mencionó anteriormente, con el progresivo restablecimiento de las actividades en los años recientes, muchos indicadores mejoraron al punto de presentar niveles prepandémicos. Sin embargo, dos fenómenos distintivos se destacan en las particularidades de una estructura económica de gran heterogeneidad: el dinamismo en el empleo por “una mayor participación relativa del sector microinformal y un incremento en la proporción del empleo desprotegido” (Pol, Ledda, & Bagini, 2022: 75) y, segunda medida, la pérdida de poder adquisitivo de los/as trabajadores/as (Poy, 2021; Poy & Dichiera, 2024).

El escenario reciente de las juventudes argentinas expone contrastes en lo que refiere a su instancia de vida, tanto con respecto a los adultos como entre las diferentes sub-franjas juveniles. Por eso que comparar las actividades educativas con las laborales dará un escenario completo de la diversidad de situaciones presentes.

La vinculación con la escuela guarda gran correlación con las franjas etarias a las que pertenecen las juventudes; el espacio predominante donde se encuentran quienes tienen entre 15 y 18 años es la escuela, debido a que se encuentran en edad teórica de cursar el secundario y, por lo tanto, es el subgrupo etario dentro de la población joven que presenta la mayor inactividad laboral. Si cabe señalar que en este subgrupo etario el 5,5% son jóvenes que no estudian ni trabajan, porcentaje que es importante para tener en cuenta respecto estudios que dan cuenta que esta proporción años anteriores era menor. En cambio, la población de jóvenes que tienen entre 19 y 24 años mayoritariamente solo trabaja el 35,6%, mientras que casi el 30% solo estudia. El porcentaje de los que combinan ambas actividades es menor, sólo el 15%, lo que expone el sostenimiento de una tendencia decreciente observada en investigaciones anteriores y las juventudes de este subgrupo etario que no estudian ni trabajan se incrementa al 12,7% (Corica y Otero, 2017). Por

último, quienes tienen entre 25 y 34 años, la actividad predominante es el trabajo, seguido por la inactividad, que se concentra entre quienes no estudian ni trabajan (13,4%), y un porcentaje menor quienes combinan ambas actividades -estudiar y trabajar- solo del 11,5%. En este subgrupo de jóvenes son muy pocos los que estudian como actividad exclusiva y también son pocos los que buscan trabajo. Es decir que, en esta franja etaria de las edades mayores en la etapa de la juventud, predomina la actividad laboral por sobre la educativa. Si comparamos los datos con el grupo adulto de la población que son los que tienen más de 35 años, esto da cuenta de que gran parte de la población es activa económicamente (60,2%) mientras que un 35,5% es inactiva (no estudia, no trabaja y no busca trabajo), esta situación amerita un análisis más detallado, pero puede estar dando cuenta de un desaliento en la búsqueda laboral y un desgranamiento en cuanto a la asistencia al sistema educativo del nivel superior.

Tabla Nº1. Actividades por franjas etarias. (Argentina, 2023⁸)

	15-18	19-24	25-34	35 y más	Total
Estudia solamente	84.5%	29.6%	4.9%	0.5%	11.4%
Estudia y trabaja	4.8%	15.5%	11.5%	1.9%	5.5%
Trabaja solamente	3.8%	35.6%	65.8%	60.2%	53.9%
No estudia, pero busca trabajo,	1.4%	6.6%	4.4%	1.9%	2.9%
No estudia ni trabaja ni busca trabajo	5.5%	12.7%	13.4%	35.5%	26.4%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC⁹.

En resumen, 9 de cada 10 jóvenes en edad teórica de obligatoriedad escolar se encuentran vinculados -independientemente del formato- al sistema educativo. No obstante, los interrogantes surgen sobre el 10,7% que no asisten a la escuela, ya sea que

⁸ Todos los datos corresponden al 3er. Trimestre del 2023.

⁹ La EPH continua constituye el relevamiento socioeconómico de 31 aglomerados urbanos del país, donde habita, aproximadamente, el 70% de la población. Cubre todas las capitales de provincia y aglomerados urbanos de más de 100 mil habitantes. Tiene una periodicidad trimestral y se realizan 4 estimaciones por año de los principales indicadores del mercado de trabajo.

se encuentran trabajando, buscando trabajo y, sobre todo, en la inactividad. Escenarios que permiten dar cuenta de estructuras de vulnerabilidades presentes y de cara a los procesos de transición. Es decir que, nos encontramos con una cohorte de jóvenes con comportamientos muy distintos a los manifestados por cohortes anteriores, en los cuales comparativamente podemos destacar dos situaciones centrales: un grupo importante son los que continúan estudiando como exclusividad y otro grupo se dedica a trabajar solamente. No habría situaciones intermedias en esta cohorte de estudio considerando que los que combinan ambas actividades disminuye y es poco a lo largo de los grupos etarios. En este sentido, cabría pensar que la actividad laboral comienza a tener mayor protagonismo en los grupos etarios mayores de 25 años, desplazándose los procesos de inserción laboral estable cada vez más a mayores edades.

Encuadre metodológico de la investigación

El artículo surge de los resultados obtenidos de un proyecto de investigación financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y tiene como objetivo contribuir en el análisis de los procesos de abandono escolar en la escuela secundaria. Para ello, se han realizado relevamientos de forma simultánea en localidades de las jurisdicciones de Buenos Aires, Córdoba y Salta durante el segundo semestre de 2023. Es decir, se realizó un estudio longitudinal con el objetivo de reconstruir las trayectorias juveniles de manera de aportar al conocimiento sobre la problemática del abandono en la escuela secundaria pero también de los itinerarios de vida de jóvenes de distintas jurisdicciones del país que tienen entre 15 y 20 años.

La investigación indaga en las características educativas durante la prepandemia, pandemia y pospandemia, así como en los aspectos familiares y laborales de las juventudes encuestadas. Los datos relevados aportan, entre otros, al conocimiento sobre la vinculación y desvinculación de la escuela secundaria de las juventudes, enfatizando en la experiencia de los años recientes. La estrategia metodológica, en esta instancia del proceso investigativo —el cual se enmarca en la técnica de follow up— es de diseño transversal y de tipo cuantitativo, a través de la aplicación de cuestionarios

autoadministrados a estudiantes de 4° y 5° año de educación secundaria¹⁰ de las jurisdicciones del Gran Buenos Aires, Ciudad de Salta y Río Cuarto (Córdoba), contemplando diversidades geográficas, de género y de modalidad, orientación y tipo de gestión educativa.

La distribución de la muestra de las escuelas (15 establecimientos) es la siguiente: 9 correspondientes al Conurbano Bonaerense, 2 a Salta y 4 localizadas en el departamento de Río Cuarto. Las escuelas están localizadas en centros urbanos y semiurbanos de zonas donde viven grupos familiares de sectores medios, medio-bajos y bajos, lo que permitió estructurarlas por segmentos escolares a partir de la reconstrucción de los criterios clásicos utilizados para el análisis de la segmentación educativa (Braslavsky, 1991)¹¹. Respecto a los cuestionarios aplicados están conformados por más de una veintena de preguntas, el objetivo estuvo puesto en poder capturar las trayectorias juveniles desde sus particularidades. En este sentido, los bloques que los conformaron fueron: 1) Procesos de vinculación y desvinculación, complicaciones o no de los y las estudiantes en sus trayectorias. 2) El entorno y la composición familiar. 3) El vínculo que han tenido o tienen respecto a experiencias laborales previas y actuales. 4) Por último, las expectativas respecto al futuro próximo.

Durante el segundo semestre de 2022 (Panel I) se realizó la primera toma de encuestas autoadministradas a jóvenes estudiantes (en esa ocasión cursaban el 3° y 4° año) obteniéndose un total de 1165 (100%) registros. A fin de dar curso al seguimiento, durante el segundo semestre de Panel II- 2023 se llevó a cabo la segunda toma de encuestas aplicada a la misma población obteniéndose un total de 810 relevamientos (69,5%). Adicionalmente, y a posteriori de la toma de la segunda encuesta presencial, se realizó

¹⁰ En Salta la escuela secundaria tiene una duración de 5 años, es decir que el ciclo orientado comienza en el 3er. año del nivel. En cambio, en Córdoba y Buenos Aires la secundaria tiene una duración de 6 años y el ciclo orientado comienza en el 4to. año del nivel.

¹¹ La muestra no representativa y estratificada de escuelas conformada por los establecimientos educativos de nivel secundario. Siguiendo la tradición de los estudios del campo de la sociología de la educación se distinguen tres segmentos (bajo, medio-bajo y medio) tomando en cuenta los siguientes indicadores: a) infraestructura escolar; b) titulación de los docentes; c) características socioeconómicas de la población que asiste. Mientras que también con el propósito de profundizar los análisis de la investigación para abordar las estructuras de desigualdad, se construyó un indicador sobre el nivel socioeducativo de la familia (también estructurado en bajo, medio-bajo y medio), el cual contempla el nivel escolar de la madre, la recepción de programas sociales y la cantidad de integrantes en la familia.

una búsqueda telefónica a modo de rastrear a los estudiantes participantes de la muestra inicial no hallados en sus escuelas al momento de la toma.

Respecto a la operacionalización del trabajo de seguimiento, sintéticamente puede decirse que se registró, en primer lugar, que un poco más del 60% de los/las estudiantes jóvenes continuó asistiendo al espacio escolar durante el 2022 y 2023, como primer gran grupo. Un segundo gran grupo, el 40%, está conformado por trayectorias que en el segundo periodo de la investigación (2023) presentan un pasaje a otra escuela, repitencia, abandono, más un porcentaje que no se ha podido localizar, siendo este último el grupo más numeroso. En este segundo gran grupo se encuentra la mayor diversidad de situaciones que abona a la complejidad presente a la hora de reflexionar sobre la vinculación de las juventudes con la escuela, las problemáticas de la escuela secundaria en la actualidad y en particular en las escuelas que han conformado parte de la muestra. Cabe destacar que la muestra fue originalmente relevada durante el año 2022, cuando se encontraba en diversos establecimientos educativos de las jurisdicciones del Conurbano bonaerense, Río Cuarto y Salta¹². En dicha ocasión se relevaron 1165 casos provenientes de 17 instituciones de modalidad común y técnico profesional. En el 2023 -año de seguimiento-, y a través de cuestionarios presenciales y telefónicos se relevaron 850 estudiantes (678 casos de la primera toma y 172 casos nuevos), de los cuales 39 repitieron o se cambiaron de escuela y 13 manifestaron haber abandonado. De estos últimos -objeto de nuestra investigación-, un 46,2% de los casos pertenecen al Conurbano bonaerense, el 38,5% a Río Cuarto y el 15,4% a Salta. En consonancia con el abordaje sobre vulnerabilidades, además de que toda la muestra se ubica en estas poblaciones atravesadas por esta situación, se han realizado distinciones en base al segmento escolar al que asisten y el nivel socioeconómico de la familia de origen. En este sentido, la mayoría asiste a establecimientos del segmento medio-bajo (61,5%), en menor medida bajo (30,8%) y en escasa medida del segmento medio (7,7%); mientras que, en cuanto al nivel socioeconómico, la mayoría proviene del medio-bajo (53,8%), seguido por el bajo (38,5%) y en ínfima medida del medio (7,7%).

¹² En dicha instancia también se relevaron casos en la jurisdicción del Chaco, la cual, en el presente año, por motivos ajenos al equipo de investigación, no se pudo llevar a cabo el operativo de seguimiento.

Las trayectorias escolares de las juventudes de la investigación

En este apartado se presentan las trayectorias identificadas en la investigación de manera de dar cuenta de ellos procesos sobre abandono escolar y desvinculación/revinculación educativa. La siguiente tabla reúne las variables e indicadores más destacadas que dan cuenta de las tipologías de trayectorias que presentan las juventudes de la investigación. Esta tabla tiene por objetivo esquematizar los elementos que dan cuenta de los factores de incidencia en los procesos de vinculación/desvinculación escolar de los estudiantes en seguimiento.

Al abordar las trayectorias escolares de las juventudes se pueden distinguir múltiples contrastes que nos permiten aproximar una comprensión de lo que hay detrás de los itinerarios educativos de quienes eventualmente atraviesan interrupciones prolongadas en su vínculo con la escuela o incluso el abandono.

En lo que refiere a la dimensión estructural, se puede destacar la incidencia del nivel socioeconómico familiar, ya que si bien en ambos tipos de trayectorias hay preminencia en el origen del nivel medio-bajo (en correspondencia con la conformación general de la muestra) se presenta un claro contraste en el segundo orden de relevancia, dado que entre las trayectorias teóricas hay mayor peso de estudiantes de familias de nivel medio y en las no teóricas del nivel bajo. En relación a esto se pueden distinguir matices en base al nivel educativo de las madres de los jóvenes consultados, ya que las de quienes tienen trayectorias teóricas han alcanzado mayores niveles de estudio.

Tabla N°2. Indicadores sobre trayectorias educativas vinculadas con los procesos de desvinculación escolar.

Fuente: Elaboración propia en base a PICT 2019-03906 y Romero Sánchez y

Poblaciones en situación de vulnerabilidad		Indicadores		Trayectorias teóricas	Trayectorias no teóricas
	Causas exógenas	Dimensión estructural			
		Nivel socioeconómico	Medio	31.1%	22.9%
			Medio Bajo	52.1%	53.1%
			Bajo	16.7%	23.4%
		Máximo nivel educativo de la madre	Univ. Completo	22.4%	16.1%
			Sec. Completo	39.7%	34.9%
			Prim. Completo	34.4%	44.3%
		Porcentaje de jóvenes que trabajan		15.6%	31.8%
		Cantidad de horas semanales de trabajo	1-8 horas	72,4%	54,1%
			9 horas o más	27,7%	45,9%
		Edad del primer trabajo	15 o menos	59.2%	45.9%
			16 o más	2.6%	34.4%
		Dimensión institucional	Segmento socioeducativo	Medio	26.7%
				Medio Bajo	54.5%
				Bajo	18.7%
		Sector de gestión	Privada	18.1%	2.6%
			Estatat	81.9%	97.4%
		Dimensión personal	Valoración hacia la educación		48.4%
			Repitencia	Nivel Secundario	0%
				Nivel Primario.	26.6%
			Sobre-edad		0%
		Dimensión relacional	Cosas que le gustan de la escuela.	Orientación	55.6%
				Cercanía	25.3%
				Vínculos	23%
			Cosas que le faltan a la escuela.	Infraestructura	41.2%
				Institucional	15.4%
				Acompañamiento	2.5%

Hernández Pedreño (2019).

Otro aspecto que permite observar contrastes entre los tipos de trayectoria concierne a la vinculación con el trabajo. En relación a ello, se observa que entre quienes presentan trayectorias no teóricas hay una clara primacía en el vínculo con el trabajo con respecto a sus pares de trayectorias teóricas. Mientras que la dedicación horaria semanal entre quienes trabajan también es sustantivamente mayor en los jóvenes con trayectorias no teóricas.

En lo que refiere a la dimensión institucional, se observan claros contrastes en base al segmento escolar al que asisten/asistían los jóvenes, donde si bien nuevamente en ambos tipos de trayectorias la mayoría asiste a escuelas del segmento medio-bajo, en lo que refiere al segundo orden, en las trayectorias teóricas hay mayor peso de estudiantes de familias de nivel medio y en las no teóricas del nivel bajo. Algo que encuentra cierta vinculación en los tipos de gestión, donde si bien en ambas trayectorias escolares la mayoría asiste a establecimientos estatales, ello acontece con mayor contundencia entre las no teóricas.

La dimensión personal expone las características distintivas de los tipos de trayectorias, particularmente en lo que refiere a repitencias, sobre-edad y desvinculaciones prolongadas de las trayectorias no teóricas. En relación a esta, también se puede observar una ligera mayor afinidad con asistir a la escuela por parte de quienes tienen trayectorias teóricas.

Por último, con respecto a la dimensión relacional, se recurrió a los aspectos que le gustan y no le gustan de sus escuelas a las juventudes. En ambos tipos de trayectorias valoran mayoritariamente las orientaciones que brindan las instituciones, sin embargo, hay mayor contundencia entre quienes presentan trayectorias no teóricas. Lo que sí es valorado mayoritariamente por quienes tienen trayectorias no teóricas es la cercanía de la escuela a su residencia, en tanto que los aspectos vinculares es algo valorado en similar medida por jóvenes con ambos tipos de trayectorias. En lo que refiere a las limitaciones que las juventudes plantean sobre la escuela, el mayor cuestionamiento recae sobre aspectos infraestructurales (con una primacía entre las no teóricas), en tanto que en segundo orden cuestionan aspectos institucionales (primacía entre las teóricas).

La situación de quienes abandonaron la escuela

El abandono escolar es una problemática compleja y multidimensional, donde intervienen múltiples factores que confluyen y se articulan, se refuerzan y afectan simultáneamente (Corica, Otero y Vicente, 2022). Diversas investigaciones han señalado que en escenarios de vulnerabilidades sociales, económicas y educativas inciden tanto en el desempeño y culminación de las trayectorias escolares como en las estrategias para la inserción plena en la estructura social (Saraví, 2019; Bayon, 2019; Langer y Minchala, 2022). En relación a ello, corresponde destacar que si bien el abandono en muchas oportunidades puede implicar interrupciones extendidas en los itinerarios escolares de jóvenes que retomarán sus estudios en un futuro, tiene consecuencias negativas tanto a nivel individual como estructural: menor integración social, desigualdades y una mayor tensión en los sistemas de protección social (Romero Sánchez y Hernández Pedreño, 2019).

En el segundo año de la investigación 13 estudiantes (el 1,1% de quienes fueron relevado en el primer año) abandonaron la escuela en 2023, el 60% son mujeres y 9 de cada 10 asistían a establecimientos de los segmentos medio-bajo y bajo, en idéntica dimensión acontece con respecto al nivel socioeconómico de la familia de origen (en ambas situaciones hay mayoría de provenientes del grupo medio-bajo).

En lo que refiere a la dimensión personal, los jóvenes indicaron mayoritariamente -en el primer año de relevamiento- afinidad con asistir a la escuela (61,5%) y casi la mitad reconoció (en 2022) haberse desvinculado en alguna oportunidad de la escuela (46, 2%), particularmente en el marco de la pandemia de Covid-19 (66,7%). Siguiendo nuestro análisis, una gran cantidad de quienes abandonaron reconoció haber repetido de año en el nivel primario (38,5%) y la mayoría repitió algún año en el secundario (61,5%). En suma, 8 de cada 10 repitieron algún año escolar; de hecho, el 46% reconoce haber repetido el último año previo al abandono, en tanto que 6 de cada 10 tiene sobre-edad.

El entorno familiar constituye un factor gravitante en las estrategias juveniles de cara a sus decisiones personales. Y por ello se indagó sobre las características de los grupos familiares de quienes abandonaron. En cuanto a la cantidad de integrantes, los jóvenes sostienen de forma paritaria que tienen 3, 4, 5 y 7 miembros (el 23% en cada caso) y solo el 7% prefirió no responder. Mientras que al consultar por la cantidad de miembros que trabajan, en la mayoría de los casos mencionan que lo hacen 2 o 3 personas (38% en cada caso), en tanto que un 15% manifiesta que solo una persona trabaja y un

7% que lo hacen 4 de sus integrantes. En relación a ello, el 40% de los jóvenes reconoce que no recibir programas sociales, mientras que el 27% es beneficiario de la AUH, el 20% del Progresar y el 13% de la Tarjeta Alimentar.

Tal como reconocen los jóvenes en cuanto a los motivos por los que no asisten a la escuela, conciliar escuela y trabajo resulta complejo, particularmente cuando la dedicación horaria es elevada (Miranda, 2009; Miranda y Corica, 2015). De hecho, un 54% sostiene haber abandonado la escuela por motivos laborales, el 23% por maternidad, un 15% por otros factores y en 8% por problemas de salud (mental). Mientras que entre las actividades que realizaban durante la desvinculación, el 69% de los jóvenes manifiestan encontrarse trabajando y el 31% sostienen que no lo hacen, lo cual va en igual dirección a lo señalado en investigaciones previas (Corica y Otero, 2017). Respecto a la actividad laboral de estos jóvenes se observa una gran diversidad, el 22% se dedica a tareas de cuidados, el 11% a alimentación, atención al público, estética, limpieza o transporte/cadetería y el 22% en otro tipo de actividades. Y el mayor porcentaje le dedica una carga horaria semanal de entre 4 y 8 horas (44%) o 20 horas o más (44%) y el 11% dedica entre 9 y 12 horas.

En cuanto a la búsqueda de trabajo durante el último mes, el 54% manifiesta que no lo ha hecho y el 46% que sí. En tanto que los motivos por los que han buscado trabajo o se encuentran trabajando el 33% es porque tiene que aportar económicamente al hogar, el 25% para independizarse del lugar de origen, el 16% para tener el dinero propio y el 8% para adquirir experiencia o para financiar gustos personales. En tanto, los argumentos de quienes no lo han hecho, el 57% manifiesta que es debido a que ya tienen un trabajo, mientras que el 14% alcanza a quienes argumentan embarazo, no tener necesidad o no le interesa trabajar.

Al indagar si se habían desvinculado en alguna ocasión anterior, el 54% destaca que no, el 38% prefiere no responder y el 8% sí reconoce haber abandonado anteriormente. Esto resulta relevante porque cuando se consultó en el primer año de la investigación (2022), muchos reconocían haberse desvinculado con las escuelas -ver apartado anterior-, pero evidentemente ello no adquirió el carácter de abandono por parte de los estudiantes, sino una interrupción circunstancial.

En lo que refiere a la pretensión de retornar a la escuela, el 92% considera hacerlo en el presente ciclo lectivo y el 8% no. En tanto que los argumentos de dicha pretensión

mayoritariamente se fundan en motivos personales, 62%, el 15% para poder continuar estudios superiores, el 15% para obtener mejores oportunidades laborales y el 8% que no pretende volver. Mientras que en cuanto al acompañamiento/vinculación institucional durante la desvinculación el 46% reconoce que no hubo, el 31% prefirió no responder y el 23% destacan que sí.

En síntesis, se puede destacar que el abandono configura en numerosas oportunidades el epílogo de múltiples factores que se presentan en las trayectorias escolares y extraescolares de las juventudes. Los escenarios socioeducativos y las vulnerabilidades subyacentes constituyen un elemento condicionante en quienes han abandonado la escuela, a los cuales se le suman las trayectorias y valoraciones que los estudiantes desarrollaron en su itinerario escolar. No obstante, es pertinente destacar que en muchos casos el abandono en realidad constituirá una interrupción escolar prolongada - dado que se presume volver a la escuela en el próximo ciclo lectivo-, evidenciando un proceso distintivo de las vinculaciones flexibles que manifiestan las trayectorias en nuestros tiempos, particularmente en marcos de vulnerabilidad escolar.

Trayectorias con intermitencias

Los especialistas remarcan la relevancia de los eventos previos en las trayectorias escolares (inasistencias reiteradas, bajas calificaciones, entre otros) que pueden estar indicando un “proceso de progresiva desafiliación escolar” (Blanco, Solís, & Robles, 2014: 47). Muestras de ello se ha observado en los apartados anteriores, donde las interrupciones en las trayectorias escolares resultan evidentes en quienes reconocieron haber abandonado.

Las trayectorias escolares con interrupciones entre quienes estaban en la escuela durante el segundo año de la investigación alcanzan a los 170 casos (25,1%). La cuantía del número de trayectorias con interrupciones adquiere especial atención en la investigación, las cuales exponen gran influencia del segmento escolar al que asisten y nivel socioeconómico de las familias de los/as estudiantes (en los estratos más bajos hay mayor presencia de trayectorias con interrupciones).

El 82,9% manifiesta haber tenido complicaciones con la escuela, de los cuales el 18,4% reconoce que se prolongaron por tres meses o más. Otro factor de relevancia en las características de las trayectorias escolares, particularmente entre quienes presentan

interrupciones en su vínculo escolar, lo ocupan las repitencias, las cuales se han hecho recurrentes en las juventudes de la investigación, particularmente el 8,8% repitieron un año en primaria y un 27,7% en el secundario; mientras que el 24,7% evidencia sobre-edad. Por otro lado, el 27,1% se encontraba trabajando durante el año de seguimiento, donde una gran cantidad lo hacen 9 horas o más a la semana y la mayoría para contribuir económicamente en los gastos del hogar.

En última instancia, al ser consultados sobre que actividades pensaban realizar el presente año, solo el 23,5% manifestaban solo estudiar y un 14,1% no lo tenían definido; mientras que el 62,4% reconocía vincular estudios con trabajo o solo trabajar. De quienes presumen trabajar, una mayoría preveía hacerlo para solventar gastos personales (35,8%) o para contribuir económicamente con sus hogares (30,9%).

Un escenario particular lo presentan quienes no fueron encontrados en la escuela y habían manifestado trayectorias con interrupciones, las que se podrían identificar como “trayectorias en/de riesgo”. La totalidad de casos no encontrados alcanza a los 335 jóvenes (28,7% de la totalidad de la muestra de primera toma), de los cuales 40 presentaban trayectorias con interrupciones (un 11,9% de los no encontrados)¹³. En este sentido, nuevamente se presenta una notable incidencia de las vulnerabilidades socioeducativas, ya que tanto el segmento escolar al que asisten como el nivel socioeconómico familiar influye en la trayectoria escolar, incluso de quienes no fueron hallados en el segundo año (el 95% asisten a establecimientos del segmento medio-bajo y bajo y el 82,5% pertenece a idénticos grupos en cuanto a nivel socioeconómico familiar).

Las trayectorias de estos jóvenes presentan una importante presencia de repitencias en su desarrollo, tanto en el nivel primario (20%) como en el secundario (57,5%); mientras que casi 7 de cada 10 presentaba sobre-edad (67,5%). En tanto que la mayoría reconoció haberse desvinculado de la escuela en el marco de la pandemia de covid-19. El factor trabajo también presenta relevancia en estos jóvenes, de los cuales un 42,5% reconocía encontrarse trabajando el último año en que pudieron ser encontrados en la escuela, la mayoría lo hacía por cuenta propia (50%) y para contribuir económicamente en el hogar (57,1%).

¹³ Corresponde destacar que han sido relegados de estos cálculos los estudiantes que asistían a establecimientos a los que no se pudo acceder en el segundo año de la investigación.

En lo que refiere a las perspectivas juveniles de cara al presente año, solo el 15% preveía dedicarse exclusivamente a sus estudios, el 17,5% tenía incertidumbre y el 67,5% consideraba articular estudios con trabajo. De estos último, una mayoría consideraba hacerlo para colaborar con los gastos del hogar de residencia (44,5%), ya sea como complemento o sostenimiento. Estas presunciones refuerzan la relevancia de los estudios longitudinales como el presente, dado que permitirá contrastar las previsiones de las juventudes con sus itinerarios y, particularmente, la incidencia de la vinculación con el trabajo en las trayectorias escolares.

Reflexiones finales

A partir de los datos empíricos analizados, se destaca que los itinerarios transicionales de las juventudes hacia su plena inserción en la estructura social presentan diversas facetas, donde la vinculación con la escuela adquiere un carácter determinante en las diversas estrategias que los estudiantes trazan en su proceso de enclasmiento.

Los escenarios donde las juventudes transitan -e interrumpen- su escolaridad inciden en la intensidad y calidad de su vinculación, particularmente quienes pertenecen a poblaciones atravesadas por situaciones de vulnerabilidad, particularmente la educativa. En este sentido, las dimensiones estructurales, institucionales, relacionales y personales de los/as estudiantes condicionan su vínculo escolar, ocasionando interrupciones -con diversas intensidades- y, en situaciones más complejas, el abandono.

La investigación que sustenta este artículo parte de la determinación de su muestra en poblaciones en situaciones de vulnerabilidad. Aun así, presentan contrastes en su interior, los cuales fueron distinguidos en base al segmento escolar al que asisten y el nivel socioeconómico de sus familias de origen. Estos dejan en evidencia una gran incidencia al momento de interrumpir la vinculación con la escuela, puesto que casi la totalidad de quienes abandonaron asistían a los establecimientos de los segmentos más bajos y provenían de los sectores socioeconómicos más vulnerables. Este escenario conduce en muchas oportunidades a que las juventudes diversifiquen sus itinerarios transicionales, dando lugar fundamentalmente a la vinculación con el mercado de trabajo; coexistencia que en situaciones de dificultades se interrumpe la asistencia escolar. Otros factores de incidencia en los procesos de desvinculación escolar son la

maternidad/paternidad, conflictos familiares o con compañeros y afecciones de salud mental.

Como se ha destacado en el desarrollo del artículo, los procesos de abandono configuran en muchas ocasiones el epílogo de vinculaciones con interrupciones previas a la desvinculación escolar. Particularmente en esta investigación, casi la mitad reconoce haber interrumpido su vinculación escolar en alguna oportunidad, en tanto que 8 de cada 10 repitieron algún año escolar, de hecho -casi la mitad de quienes abandonaron repitieron el año previo-; y 6 de cada 10 tienen más años de lo que indica el formato escolar de graduación teórica.

Por último, en muchas ocasiones lo abordado como abandono -incluso desde el propio reconocimiento de los jóvenes- en realidad constituyen interrupciones prolongadas a su vínculo escolar, el cual en algunos casos se retoma la educación en otros formatos escolares como el FINES, la educación de Jóvenes y Adultos u otro de los que ofrecen en sus respectivas jurisdicciones. Da cuenta de ello la pretensión mayoritaria de los propios estudiantes de retornar a la escuela en el siguiente ciclo lectivo (este año). Es decir que, las juventudes encuestadas no perciben el abandono como desvinculación total de la escuela.

Los hallazgos provisorios presentados en este artículo presentan estrecha vinculación con las dos hipótesis planteadas al inicio de la investigación las cuales se contrastaron de forma empírica a lo largo del proyecto. Por un lado, se presumía que no es posible proponer un solo factor como el determinante de la situación de abandono escolar, sino que forma parte de un proceso donde intervienen múltiples factores (condiciones estructurales, institucionales, personales o relacionales). En este sentido, se corrobora que las características actuales del sistema educativo generan que el abandono escolar de los/las jóvenes se dé de forma prolongada y que sea un proceso que combina múltiples experiencias educativas en distintos formatos escolares, incluyendo procesos que, circunstancialmente, pueden reconocerse como abandono, pero, en sentido amplio configuran interrupciones prolongadas a la vinculación escolar. También, los datos relevados aportan a comprender las particularidades que atraviesan a las juventudes en su vinculación con la escuela, especialmente de quienes presentan trayectorias que difieren de las presunciones teóricas del formato escolar moderno. En futuros análisis de avanzará

con el procesamiento de los datos del 2024 para la reconstrucción de trayectorias educativas.

Bibliografía

Bayon, C. (2019). *Las grietas del neoliberalismo: dimensiones de la desigualdad contemporánea en México*. . México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.

Bendit, R., & Miranda, A. (2017). La gramática de la Juventud: un nuevo concepto en construcción. *Última Década*(46), 4-43.

Blanco, E., Solís, P., & Robles, H. (2014). *Caminos desiguales: trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México*. México: INEE-El Colegio de México.

Braslavsky, C. (1985). *La discriminación educativa en Argentina*. . Buenos Aires: FLACSO.

Braslavsky, C. (1991). Colegio secundario. Para qué y para quién. *Ciencia Hoy*, 3(14), 44-50.

Busso, G. (2005). Pobreza, exclusión y vulnerabilidad social. Usos, limitaciones y potencialidades para el diseño de políticas de desarrollo y de población. *VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. Tandil.

Casal, J., Garcia, M., Merino, R., & Quesada, M. (2006). Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. *Papers. Revista de Sociología*, 79, 21-48.

Casal, J., Merino, R., & García, M. (2011). Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes. *Papers: revista de sociología*, 1139-1162.

Centro de Economía Política Argentina. (2023). *Análisis sobre la situación del mercado de trabajo: datos al primer trimestre de 2023*. Buenos Aires: CEPA.

Corica, A., & Otero, A. (2017). Después de estudiar, estudio...Experiencia de jóvenes egresados de la escuela media. *Población & Sociedad*, 24(2), 31-64.

Corica, A., Otero, A., & Merbilhaá, J. (2018). Soportes familiares en los recorridos educativos y laborales juveniles: expectativas y nuevas demandas. *Temas De Educación*, 23(2), 192–209.

Dirección Nacional de Evaluación, Información y Estadística Educativa. (2022). *Informe Nacional de Indicadores Educativos : situación y evolución del derecho a la educación en Argentina*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Dirección Provincial de Planeamiento. (2009). *Documento de Trabajo N° 1: Definiciones para la comprensión de situaciones de vulnerabilidad educativa*. La Plata: Dirección General de Cultura y Educación de la Pcia. de Buenos Aires.

Langer, E., & Minchala, C. (2022). Las desigualdades socioeducativas en el espacio urbano. Un estudio a través de la georreferencia de tasas de escolarización del nivel secundario (partido de San Martín, Buenos Aires). *Perfiles educativos*, 44(175), 23-41.

Magnoli, P., & Rauch, N. (2022). *Documento de Trabajo N°1. Abandono escolar: Un estudio sobre los entramados de eventos y experiencias, en los procesos de interrupciones escolares con jóvenes de escuela secundaria de CABA y Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Míguez, P., Bonelli, S., & Nistal, M. (2023). *Trayectorias escolares: ¿Cuántos estudiantes abandonan la secundaria en Argentina?* Buenos Aires: Observatorio de Argentinos por la Educación.

Ministerio de Trabajo. (2023). *Tendencias en el trabajo juvenil: cuentapropismo, trabajo en plataformas de reparto y economía del conocimiento*. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo.

Obtenido de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2023/03/tendencia_en_el_trabajo_juvenil.pdf

Miranda, A. (2009). Transición educación secundaria– empleo: evidencias sobre la desigualdad entre. *9° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo* (págs. 1-18). Buenos Aires: Asociación Argentina de especialistas en Estudios del Trabajo.

Miranda, A., & Corica, A. (2015). Las actividades laborales y extraescolares de jóvenes de la escuela secundaria en la Argentina de principios del siglo XXI. *Perfiles Educativos*, 100-118.

Neffa, J. (2014). *Actividad, empleo y desempleo : conceptos y definiciones*. Buenos Aires: Centro de Estudios e Investigaciones Labroales (CEIL)- CONICET.

Otero, A., Corica, A., & Vicente, M. (2022). El abandono escolar en la escuela secundaria: una investigación sobre los entramados de eventos y experiencias, en los procesos de interrupciones escolares con jóvenes de escuela secundaria de CABA y Gran Buenos Aires. En M. Causa, E. Di Piero, & P. Santucci, *Educación secundaria, desigualdad, pandemia y horizontes pospandemia*. (págs. 96-114). Buenos Aires: Puntoaparte.

Palomino, H., & Dalle, P. (2022). Trabajadores en la salida de la pandemia: convergencia a partir de la diversidad. En P. Dalle, *Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia. Vol. 2: Respuestas estatales, experiencias de trabajadoras/es y estr* (págs. 1-30). Buenos Aires: Imago Mundi.

Pol, M., Ledda, V., & Bagini, L. (2022). Estructura ocupacional y calidad del empleo en las regiones urbanas. En A. Salvia, S. Poy, & J. Pla, *La sociedad argentina en la pospandemia* (págs. 73-92). Buenos Aires: Siglo XXI.

Poy, S. (2021). Trabajadores pobres ante la irrupción de la pandemia de COVID-19 en un mercado laboral segmentado: el caso argentino. *Estudios del trabajo*(62), 55-85.

Poy, S., & Dichiera, E. (2024). Trabajadores pobres y características sociodemográficas de los hogares: Riesgos sociales y desafíos para las políticas públicas redistributivas. *RevIISE*, 23, 23-39.

Ramos Ojeda, D. (2019). Entendiendo la vulnerabilidad social: una mirada desde sus principales teóricos. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 7(1), 139-154. Obtenido de Recuperado en 08 de agosto de 2024 de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322019000100139&lng=es&tlng=es.

Romero Sánchez, E., & Hernández Pedreño, M. (2019). Análisis de las causas endógenas y exógenas del abandono escolar temprano: una investigación cualitativa. *Educación XXI*, 22(1), 263-293.

Rozada, M., Nardowski, M., Gottau, V., & Moschetti, M. (2015). *De Facto School Choice and Socioeconomic Segregation in Secondary Schools of Argentina*. Buenos Aires: Universidad Torcuato Di Tella, Working Papers Series.

Saccone, M. (2022). Interrupción, intermitencia y recorte de la asistencia en la escuela secundaria. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(1), 26-54.

Saraví, G. (2019). Expansión educativa en México y nuevas desigualdades de clase. En C. Bayón, *Las grietas del neoliberalismo. Dimensiones de la desigualdad contemporánea en México* (págs. 289-323). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.

Sepúlveda, V. (2013). Juventud como Transición: Elementos Conceptuales y Perspectivas de Investigación en el Tiempo Actual. *Ultima década*, 21(39), 11-39. doi:<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362013000200002>

Terigi, F. (2007). Los desafíos que plantean las trayectorias escolares. . . *III Foro Latinoamericano de Educación Jóvenes y docentes. Fundación Santillana. La escuela secundaria en el mundo de hoy*. Buenos Aires: Fundación Santillana.

Terigi, F. (2009). *Las trayectorias escolares : del problema individual al desafío de política educativa*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación Argentina.

Terigi, F. (2016). Políticas públicas en Educación tras doce años de gobierno de Néstor Kirchner y Cristina Fernández. *Revista Análisis*, 16(3), 1-41.

Tiramonti, G. (2004). *La trama de la desigualdad educativa: mutaciones recientes en la escuela media*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.